Entrevista al Dr. Cassio Luiselli
Julio, 2007

¿Cuál es el panorama internacional que usted percibe respecto a la gestión del agua? ¿Se está volviendo integral, más participativa, bien se está manejando de una forma excluyente?

Dr. Luiselli: La respuesta debe empezar por decir que la disponibilidad del agua esta bajando mucho. Aunque el agua es por definición una sola y es una fracción de la biosfera, la población es mayor, cada vez tenemos más gente sedienta, más usos y la misma cantidad de agua. Segundo el cambio climático está afectando también disponibilidades de agua en lugares donde había otra disponibilidad de agua. Creo que hemos cambiado de paradigmas; a mitad del siglo pasado el paradigma era muy ingenieril haz tubos, haz llaves, haz la presa, manéjalo como un problema de ingeniería, y al final vas a tener a alguien que abra la llave y va a salir agua, después se vio que no era tan fácil como eso, y el paradigma se movió al tema de cómo gobernar el agua o cómo usar el agua mejor; en muchos lugares estuvo de moda el usar el mercado, el precio del agua. El agua en ciertas cosas la maneja el sector privado, no en todas, porque no es lo mismo el agua en una fuente, en un manantial, que el agua en un botellón; el agua son muchas cosas y depende donde esté puesta. Esta idea del mercado de agua, o el uso del mercado para racionalizar el agua de alguna forma dominó el panorama en los años 90, hoy hay menos ilusión respecto a lo que el mercado puede hacer porque hay muchas cosas que no puede hacer, y no es estrictamente justo ni equitativo, el agua es una cosa hasta bíblica: dar de beber al sediento. El agua es un bien público esencialmente, que a veces puede consumirse como bien privado en las botellitas, está bien, pero la evolución es hacia esquemas híbridos donde el mercado funcione pero regulado por el estado, y cada vez más sobre todo en Europa hay la idea de un control ciudadano, pero esto no es en todo el mundo, en muchos lugares se desperdicia, en otros lugares es un bien común, etc, o sea que tenemos un panorama muy amplio pero en todo el mundo se nota un estrés por el agua.

¿Qué opina de la gestión del agua en México?

Dr. Luiselli: Opino que la gestión del agua en México no es el desastre que dicen los medios, creo que hemos tenido avances importantes, creo que en México no hay una emergencia como lo hay en muchos países que yo he visto, ahora dicho esto, deja mucho que desear, la visión por cuencas está bien, pero no que la CONAGUA se regule y se vigile así misma, tiene que tener un ente que la regule y la vigile, entonces dista mucho de ser una buena gestión. Si creo que ha mejorado, creo que la visión por cuencas es correcta, creo que la desconcentración es correcta pero le queda enorme el desafío a la CONAGUA. Por otro lado, todavía no tenemos un movimiento ciudadano debidamente organizado para la defensa del agua, siempre es sobre conflictos, no tienen porque ser conflictos. En la isla de Bali o en la isla de Mindanao, donde cultivan arroz los campesinos por milenios, no es la tierra lo que es estratégico, es el agua y tienen arreglos que han funcionado por décadas o siglos, falta construir esa cultura, una nueva cultura del agua, percibirla como algo finito algo que hay que mantener a largo plazo. Nos falta mucho en ciudadanizar la conciencia del agua.

¿Qué opina del esquema de participación público-privada del manejo del agua?

Dr. Luiselli: Es un poco que el Banco Mundial se está apropiando el nuevo paradigma, que es más de regular y más de participar, no hay una respuesta genérica, depende el país, las circunstancias, mi idea en general es que el sector privado puede a veces hacer intervenciones puntuales pero no creo que haga falta privatizar los suministros de agua, en Buenos Aires fue un desastre, en Bolivia no se diga, está el caso paradigmático de Cochabamba. Sin ser dogmático, creo que el agua debe de ser un servicio público con participación de las comunidades.

¿Qué opina de los eventos ocurridos en Sudáfrica respecto al aumento en las tarifas de agua después de 1996?

Dr. Luiselli: Yo estuve en Sudáfrica y soy muy amigo de la persona que hizo eso. Yo conozco ese ejemplo de primera mano. Piensa que Sudáfrica tiene per capita mucha menos agua que México y la tiene concentrada en ciertos lugares, en el río Orange,

etc. La idea fue racionalizar el consumo después de un gran tramo de subsidio, como en los guetos sudafricanos no había agua potable, la inversión necesaria para llevarla era gigantesca. Entonces lo que hicieron fue sacar la tarjeta tipo telefónica para repartir a través de tomas, agua en las colonias. Fue muy interesante porque tú la introduces y la primer ración te da bastante agua y te sobra (para una familia). El primer uso es la higiene y la alimentación. Esa primera ración de agua el esquema sudafricano te lo subsidia prácticamente, si tú usas el agua dispendiosamente se te acaba, está hecha para racionalizarla no para privatizarla. También piensa que tenían que tener recaudación, yo estoy muy a favor de ese esquema. También el sector privado entró y apoyo proyectos como los *water buffalos* que son una especie de máquina de cortar pasto, pero sirve para transportar tambos de agua sin que la mujer lo cargue en la espalda.
El esquema creo que fue un esquema fuerte, pero creo que fue correcto.

¿Y sobre las epidemias de cólera que se dieron por todo el país por no poder acceder a esas tarjetas de agua?

Pues yo me vine a México hasta 1998 y no vi epidemias, luego todas las cosas se exageran mucho. En Sudáfrica no había la infraestructura que había en México, la señora tiene que ir con la tarjetita y sacar el agua de una llave para el pueblo, no se la puede acabar, tiene que haber un costo de recuperación, yo creo que fue una cosa correcta, que tuvo un costo si. Pero era claro que el que la usaba dispendiosamente no le alcanzaba el agua. Había un padrón y si la usaba con mesura al principio la tarjeta cobra poquísimo después va subiendo el pago, tú puedes medir cuanto necesita una familia promedio para bañarse, lavarse y cocinar.

¿Cuáles son las principales cuestiones que deben atenderse a nivel mundial y en México respecto al agua?

Dr. Luiselli: Hay dos formas de enfrentar una creciente escasez relativa e inevitable porque la población sigue creciendo; una usar los mecanismos de precio como un incentivo a la mesura, entonces yo te cobro tarifas progresivas, pero al mismo tiempo que las comunidades participen mucho mas en la gestión del agua, que digan qué quieren hacer con su agua, eso me parece

importantísimo. En el mundo hay visiones críticas que afirman que tiene que pasar algo dramático, y no es en México, es en el delta del Nilo, en algunas partes de la India, Medio Oriente, ahí es una cosa sumamente crítica. Ahí tienes que meter reglas y mercados, yo veo muy complicado Medio Oriente y Egipto porque la población sigue creciendo a más del 2% y no hay más agua. Sobre todo la región de Sudán y Egipto.

¿Qué regiones del mundo podrían ser potencialmente conflictivas por el tema del agua en un futuro próximo?
Dr. Luiselli: En términos genéricos en América no hay tantos problemas, en América tienes zonas de escasez de agua relativa, por ejemplo la ciudad de Hermosillo, pero visto el continente en su conjunto, salvo algunas zonas, no es de las zonas más conflictivas. Los puntos neurálgicos de problemas de agua están en Medio Oriente, en el norte de China, en Asia Central, en zonas de Egipto o de la India. Se habla de las guerras del agua, yo nunca he visto una guerra del agua. Es increíble que las guerras del agua han sido hace mucho y muy poquitas, hay un estimulo a colaborar a la hora de la verdad, hay muchos ejemplos de manejo de agua compartido exitoso, en Indonesia, en Bali, esos mecanismos a veces son mucho mejores que los mecanismos del mercado, el mercado puede ser brutal. Esta el caso de las señoras inglesas que no pagaron el agua, se las cortaron y se murieron porque eran viejitas, esa cosa *tachteriana* de que todo es el mercado, es abusivo y excesivo. No hay que ver el agua como una sola cosa, el agua es un bien público pero un restaurante es un bien privado. Hay que saber entender que el agua tiene muchos rostros.

¿Cómo amenaza el cambio climático al territorio mexicano respecto al agua?

Dr. Luiselli: Te va a sorprender esto, pero lo afecta relativamente menos que a otros países. El norte del país, EEUU, y parte de Canadá tienen relativamente menos efectos, inclusive algunas veces el efecto puede ser benéfico, como que te permite extender la frontera agrícola, pero en general el cambio climático es muy negativo, hay menos nieve, por lo tanto menos escorrentías y menos agua en los ríos, pero en México el impacto según los modelos no es tan alto, curiosamente tendríamos afectación en las planicies costeras del Golfo, esto es Veracruz y Tamaulipas, poco menos en Tabasco pero ahí también, pero en

general México no sale tan mal. Bangladesh desaparece con 150 millones de personas, muchas islas también. Por lo menos tomaría 100 años en bajar la concentración de carbono en la atmósfera. Muchos efectos ya se están sintiendo, el efecto de los deshielos, etc. el saldo global es negativo e injustamente son los países pobres los que más lo están sintiendo porque las zonas secas van a ser más secas, cada vez va a haber menos agua dulce y el nivel del mar va a subir más.

Dr. Cassio Luiselli Fernández

Curriculum Vitae

Desarrollo académico
Es Doctor en Estudios Ambientales por la Universidad de Sudáfrica (UNISA). Realizó estudios de maestría y doctorado en Economía en la Universidad de Wisconsin-Madison. Es Licenciado en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Economía.
Desarrollo profesional
Actualmente funge como director del Departamento de Estudios Internacionales del Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México. Es profesor de planta dentro de la misma institución, impartiendo cátedra a nivel licenciatura (Seminario de Relaciones Internacionales) y maestría (Economía Política Internacional).
Sus áreas de investigación se concentran en los siguientes tópicos: Sustentabilidad ambiental enfocada a ciudades, Ciudades y globalización, y Política económica exterior.
Dentro del área no académica, fue subsecretario de Estado en la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), coordinador de la Presidencia de la República (1980-1982), y Embajador de México en Corea del Sur y Sudáfrica (1990-1998).
Ha recibido los siguientes reconocimientos: Medalla al Mérito FAO, Condecoración del Gobierno Italiano, y el Premio “Liderazgo al Sistema Alimentario” Kellogg's Foundation.

Autor(es): CEVIA/Fondo para la Comunicación y la Educación Ambiental AC